

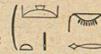
granos, la era,» traducción que saco de las inscripciones, en las cuales la palabra *akan*, determinada por tres granos de cereales, no puede significar otra cosa mas que «el amontonamiento de los cereales.» De estas dos ciudades que estaban situadas cerca de la capital no queda nada; pero á juzgar por los nombres puede decirse que *Ro-an* estaba situada al Este, en la entrada del desierto, y *Akani* al Noroeste de la metrópoli, en la orilla del río. Que *Akani* era el nombre de una ciudad especial se desprende claramente de una lista de ciudades conservada en el templo de Rameses, en la cual las poblaciones están ordenadas de Sur á Norte; en efecto, en dicha lista, después de Nechen, capital del tercer distrito, que viene detrás de *Tebu* (Edfú), se mencionan las dos ciudades de *Pa-mer* y *Ani*, situadas en la orilla occidental del río (véase lo anteriormente dicho), y luego, en la orilla oriental, las de *Akani*, *Ha-snofru* y *Hofu* (*Typhium*). De suerte que *Akani* viene consignada después de Nechen como una ciudad especial. Acerca de la situación de la metrópoli llamada Necheb ó Nechen tenemos abundantes datos, por las ruinas de varios templos cerca de la actual El-kab (aldea situada en la orilla izquierda del río, á unos 15 kilómetros mas abajo de Edfú), por un gran número de tumbas bien conservadas y por las gigantescas murallas, en parte subsistentes todavía, que rodeaban aquella plaza, en otro tiempo bien fortificada, que durante la época en que gobernaron el delta los reyes pastores, fué para los soberanos indígenas el mas poderoso refugio y defensa en la parte de territorio que les quedaba. En algun tiempo, los reyes del imperio meridional fijaron, al parecer, su residencia, no en Tebas, sino en esta ciudad, y el título de *suten si en necheb*, «príncipe de Necheb», era una de las supremas dignidades del imperio, como lo fué después el de «príncipe de Kusch» que llevaba el hijo del rey á quien estaba confiado el gobierno de Etiopía.

Las murallas de aquella antigua fortaleza del Sur de Egipto, que se divisan desde larga distancia, presentan un aspecto imponente: el muro de 2,560 metros (640 en cada uno de los cuatro lados), de 10 metros de espesor, y con rampas en muchos puntos, formaba el cerco de defensa de la ciudad interior. Dentro de ésta se levantaban los edificios destinados á residencia del gobernador ó del rey y á habitaciones de los funcionarios y servidores de la corte, de las tropas de guarnición y del jefe de éstas, y los templos, rodeados á su vez de otra muralla. En la parte exterior de las puertas de la ciudad fortificada, en el lado del Nilo y en el del desierto, había varios arrabales. Tres mil años y quizás mas han transcurrido desde que se construyeron aquellas murallas y, aun cuando estaban construidas con ladrillos de barro del Nilo no cocidos sino secados al sol y al aire, todavía se alzan en gran parte actualmente, como un hermoso ejemplo de la sólida construcción del antiguo Egipto y formando contraste con los muros de las actuales poblaciones situadas cerca de aquel río, que quedaron derruidos pocos años después de haber sido levantados. Al hablar de la guerra de la independencia egipcia del siglo décimo octavo antes de Jesucristo, respecto de cuya época nos proporcionan datos las inscripciones de los sepulcros de rocas de la fortaleza Necheb, tendremos ocasión de entrar en detalles acerca de esta ciudad. Ahora, para orientarnos únicamente sobre los lugares, variables segun los tiempos, que fueron teatro de la historia egipcia, solo buscamos el sitio que en el valle del Nilo ocuparon las ciudades de Egipto de que nos hablan las inscripciones, los nombres que llevaron y su significado, la forma en que los expresaron luego los griegos y los romanos, el modo como muchas veces se han conservado en las denominaciones de las modernas poblaciones árabes, y á qué tiempo se remonta, á juzgar por las inscripciones, la antigüedad de los monumentos que en

aquellos lugares se encuentran. Las inscripciones de donaciones de campos halladas en Edfú, el calendario de fiestas del templo de Esné y la lista de ciudades de Abydos nos demuestran que además de las ciudades que llevamos mencionadas, existieron allí muchas antiguas poblaciones egipcias, cuya situación puede en gran parte determinarse por los datos sacados de las inscripciones, por los montones de escombros y ruinas de templos que en distintos puntos existen, y por las actuales poblaciones que llevan nombres parecidos á los antiguos. En primer lugar, por el calendario de fiestas del templo de Esné venimos en conocimiento de algunas ciudades que debieron de existir cerca de ésta. El calendario comienza con las siguientes palabras: *rechí hebu nu Ani, Ha-smunu, Ha-zauí ent hi ar nu nuteru her t'e en apu*, es decir, «lista de las fiestas de Ani (ó sea la que en las inscripciones se denomina también *Seni*, hoy Esné, que los griegos llamaban Latópolis: véase lo dicho sobre el particular), de Ha-smunu y Ha-zauí, segun el contenido del rollo de pergamino que trata de los dioses y de las sentencias de los antepasados.» Sorprende desde luego que en los preceptos de fiestas que á continuación se enumeran, en vez de tratarse de las de estas dos últimas ciudades, se habla continuamente de las de

aquellos otros dos lugares, á saber  *Sechet*, «ciudad del campo laborable,» (así llamada, segun parece, por razón de una gran fiesta que allí se celebraba anualmente durante el mes de Epiphi, que se refería á la siembra y riego del campo y en la cual había de cumplirse, segun dicen las inscripciones, lo prescrito respecto del *se nofru sechet*, «bonificación del campo») y debía leerse la escritura que trata del *se*

uaf sechet, «procreemos lo verde del campo,») y  *Pa sahu-ra*, «ciudad de la llegada del dios del sol Ra.» Esto permite suponer que estas dos ciudades son las mismas que las dos últimas de las tres mencionadas en el epigrafe del calendario de fiestas, y esta suposición está confirmada por una inscripción del templo publicada por Brugsch, que dice: «El lugar *Ha zauí* (residencia de los dos gemelos) es denominado *Sahu-ra*, porque se había aproximado el dios del sol Ra para unirse con su gemelo (los dos hermanos Schu y Tefnut).» Estas dos ciudades no pudieron estar situadas muy lejos de Esné, pues al decir de las inscripciones las solemnes procesiones que á ellas se emprendían regresaban por la tarde á Esné. El sitio en que hemos de buscar á la primera ciudad de Sechet nos lo indican, á 5 kilómetros al Nordeste de Esné las ruinas de un templo, hoy por desgracia completamente destruido, cuyas esculturas datan de la época de los Tolomeos y del imperio, segun se desprende de las relaciones de antiguos viajeros y de los pocos restos que aun se conservan. En una inscripción publicada por Brugsch se situa al Norte de la ciudad de Sechet otra llamada *Amuas*, «la dorada residencia de la grande.» Tal es la traducción que creo debe darse al nombre de que nos habla la inscripción. *Unen aa-t ten hi meh-t en pa-chnum en Sechet, Amuas pu Aa-t nub ai-t ran. s.* Se encuentra dicha población al Norte del templo de Chnum de la ciudad de Sechet, que se llama Amuas, re-

sidencia dorada de la grande  *Aa-t nub ai-t*. La llamada grande no puede ser sino la diosa Neit, en otro tiempo allí venerada, y no creo equivocarme al admitir que el nombre de esta ciudad de la diosa Neit se ha conservado en el nombre de la aldea árabe *Kafr en-Nit*, «la aldea de Nit,» nombre que lleva una aldea situada cinco kilómetros al Norte de las ruinas del templo de la ciudad de Sechet.—El otro lugar de veneración de Chnum y de su

compañera Nebuu-Neit, la ciudad de *Sahu-ra*, llamada también *Pa-chnum*, residencia de Chnum, en griego Chnubis y en copto , á la que en otro tiempo dirigían sus procesiones los antiguos habitantes de Esné, es todavía hoy un lugar de peregrinación de los egipcios y de los cristianos coptos del país. En aquel sitio se levanta un convento de San Pacomio, en el cual se conservan los restos de los que murieron durante las persecuciones del tiempo del emperador Diocleciano, y creo no equivocarme al decir que el antiguo nombre egipcio de la ciudad *Sahu-ra* se ha conservado en el de la aldea árabe que se alza á 6 kilómetros al Sur de Esné, cerca del referido convento.—La ciudad de *Pu entí hi ab . ten ta Seni*, es decir, «la ciudad situada en la parte oriental del territorio de Esné,» mencionada en el calendario de fiestas de Esné, es indudablemente la ciudad que en el *Itinerarium Antonini* y en la *Notitia dignitatum* se designa como situada enfrente de Esné (Lato ó Latópolis), en la orilla oriental del río, con el nombre de *Contra Lato*—llamada también Chnubis por adorarse asimismo en ella á Chnum.—Allí estaba de guarnición el *Ala septima Herculea voluntaria*, al paso que en la otra ciudad al Occidente de ella permanecía la *Equites sagittarii indigena*.

Siguiendo el orden de Sur á Norte, en las dos orillas de la corriente, son las ciudades mencionadas, las siguientes:

En la parte oriental.

1. *Nechen*, «la mansion protegida,» llamada también *Hat-nechen* «la protegida mansion de la blanca,» y «ciudad de la diosa Necheb,» la antigua metrópoli del tercer distrito; la *Eileithiaspolis* ó *Lucina oppidum* de los griegos y romanos, la actual *El Kab*.

En la parte occidental.

2. *Heluí*, «la ciudad de las flores,» en el territorio de la aldea *El-Hille*.
3. *Pa-mer*, «la ciudad del camino del desierto,» en la comarca del *Kom-Mereli*, llamada también *At*, «la ciudad de la multitud, la muy poblada ciudad,» con cuyo nombre concuerda la noticia relativa á las ofrendas que los habitantes de esta ciudad aportaban á la gran fiesta de Edfú. Véase lo dicho arriba sobre el particular.
4. *Ha zauí*, «la ciudad de los dos gemelos,» llamada también *Pa-chnum*, «residencia de Chnum,» en griego Chnubis, y *Sahu-Ra* «ciudad de la llegada de Ra,» y situada cerca de la aldea *Sahera*, al Sur de Esné.
5. *Ani*, «la ciudad de las columnas,» llamada también *Seni*, «la ciudad de la traslación,» nueva metrópoli del tercer distrito, la *Latópolis* ó *Lato* de los griegos y romanos, hoy Esné.
6. *Sechet*, «la ciudad del campo laborable,» llamada también *Ha-smunu*, «la ciudad del pájaro Smunu,» al Noroeste de Esné.
7. *Amu as*, llamada también *Aa . t nub ai . t* «residencia dorada de la grande,» es decir, de la diosa Neit, situada al Norte de la anterior, junto á la aldea de *Kafr e Nit*.
8. *Ha-sfen* «casa de la iluminación,» la griega Asphynis, ciudad muy mencionada en el templo de Edfú y en otras partes, cuyo nombre se ha conservado evidentemente en la aldea de Assun, situada 6 kilómetros al Norte de *Kafr e Nit*.

En la parte oriental.

9. *Ro an*, «la ciudad á la entrada del desierto-montaña,» cerca de *Nechen* (Eileithiaspolis) en la comarca de *El Kab*.
10. *Akani*, «la ciudad de los cereales,» al Norte de la metrópoli *Nechen*.

11. *Pu*, «la ciudad,» con la adición de «al Este del territorio de la ciudad de Seni» (Esné), la ciudad llamada por los romanos *Contra-Lato* y, como la 4, Chnubis situada enfrente de Esné.

12. *Ha snofru*, «la residencia bendita,» y al pié de la letra «la casa del obrar bien,» poco distante y al Sur de la siguiente.

13. *Hofu*, «la ciudad de la serpiente,» con el artículo femenino *ta* antepuesto, cuya escritura—en otro tiempo pronunciada *Ta hofu*, de donde salió el nombre griego de *Typhium*—se encuentra entre los restos de un templo en la aldea *Túd*, delante de Erment. La inscripción sagrada que ostenta una estatua de un Sebakhotepe de la décimatercera dinastía, que se conserva en el Louvre, nos da noticias acerca de esta ciudad y de la anterior. Por esta inscripción venimos en conoci-

miento de que la ciudad de  *Ha-snofru*, que en la lista de ciudades de Abydos está situada al Sur de  *Hofu* (*Typhium*), pertenecía al territorio de ésta, de modo que *Hofu* era la mas importante y *Ha-snofru* no era quizás, en un principio, mas que el arrabal de la anterior, que poco á poco fué agrandándose hasta el punto de quedar segregada de Hofu formando una ciudad especial. Por algun tiempo, fué Hofu capital de un distrito autónomo, separado del tercer distrito, que llevó el nombre de «distrito oriental de Horo,» de la misma manera que *Ha-sfen* (Asphynis), en el lado occidental, era capital de un distrito especial que encontramos mencionado en algunas listas de distritos del tiempo de los Tolomeos con el nombre de «distrito occidental de Horo.» En la lista de ciudades de Abydos se agregan á Hofu las tres ciudades siguientes, situadas en el lado occidental, á saber:

En la parte occidental.

14.  *An . ti*. El determinante de las dos piedras que acompaña á la escritura jeroglífica nos indica la traducción que debe darse á este nombre, el cual, traducido literalmente, significa «la de las dos piedras, la ciudad de las dos rocas,» y este nombre nos lleva al lugar que, en otro tiempo, debió de ocupar la ciudad así llamada. Creo no equivocarme al decir que el sitio ocupado por la antigua ciudad egipcia de la doble roca se encuentra á unos 10 kilómetros de Assun, cerca de un monton de ruinas que se alza en la orilla occidental del río, junto al cual se levantan dos rocas que llaman desde luego la atención del viajero. Así como los antiguos egipcios, por razón de estos dos peñascos, denominaron «ciudad de la doble roca» á la población cerca de ellas existente, del mismo modo una aldea actualmente situada en aquel punto es denominada por los habitantes *G'ebelén*, nombre árabe que tiene el mismo significado que el antiguo egipcio «las dos rocas.» Estrabon (817) coloca en aquellos territorios una ciudad llamada *Aphroditópolis*, nombre que llevan muchas ciudades del antiguo Egipto y como en las inscripciones se llama á la *Hathor Aphrodita* señora de *An . ti*, es probable que la *Aφροδιτης πόλις* de Estrabon no sea mas que la traducción de un segundo nombre de la ciudad «de la doble roca» que, por razón de su diosa, pudo muy bien ser llamada «ciudad de Hathor.»

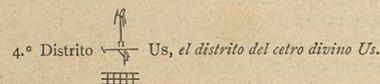
15.  *Aa ma atur*, «ciudad de la isla de la corriente,» situada, como su nombre lo indica, en una isla de la corriente del río.—El Egipto es un don del Nilo; no solo debe á éste su existencia la fértil comarca que en sus orillas se extiende, sino que son tambien obra suya las islas

cubiertas de fértil suelo, y cuanto mayores son estas islas tanto mas tiempo ha empleado el Nilo en su formacion. En frente de G'ebelèn existen dos islas en la corriente, de las cuales la meridional tiene media legua de extension y probablemente en la antigüedad constituía una sola con la que al Norte casi confina con ella. Una isla de estas dimensiones ha de ser seguramente de antigua fecha, pues se habrá necesitado mucho tiempo para que una roca situada en la corriente se convirtiera, por la agregacion anual, durante siglos, del limo que consigo llevan las aguas del Nilo, en una isla tan grande. Por eso podemos suponer situada en la gran isla del Nilo de aquella comarca la que la lista de ciudades de Abydos denomina *An. ti* (G'ebelèn), «ciudad de la isla de la corriente».

16. *Ter*, tambien escrita *Tert* y *Terti*, «la ciudad de la doble muralla.» Creo no equivocarme al decir que este antiguo nombre de ciudad se conserva en el moderno nombre árabe de *ed Dur*, que lleva una aldea situada á mitad del camino entre G'ebelèn y Erment.

17. *An*, rara vez *Ani*, escrita como en la lista de ciudades de Abydos y para diferenciarla de *Ani* (Latópolis Esné) no con la *i* formada por dos hojas de caña, sino por la *i* formada por dos líneas: se denomina tambien con frecuencia *An Moutu*, «ciudad de las columnas de Muntu,» de donde se deriva el nombre griego de *Hermonthis*, que se conserva en el moderno nombre de la ciudad *Erment*, cuyos habitantes han destruido desgraciadamente por completo el templo que allí existia, pues en las construcciones de fábricas que en ella se llevaron á cabo durante los reinados de Abbas-baja y Said-baja se emplearon los bien trabajados bloques del antiguo santuario, por ser material preparado y fácil de proporcionarse por su proximidad. Acerca del significado de *Hermonthis*, en los tiempos posteriores tebanos, véase lo que hemos dicho anteriormente.

Sigue ahora como confinante al Norte con el tercer distrito y extendiéndose por ambas orillas el



Por razon de la divinidad Amon-Ra adorada en la metrópoli de este distrito, divinidad que los griegos comparaban con su Zeus ó Júpiter, llamaron Diospolis á la antigua ciudad egipcia de Amon, añadiéndole el calificativo de «grande» para distinguirla de otras dos ciudades que llevaban igual nombre, la una en el séptimo distrito del Alto Egipto y la otra en el decimoséptimo del Bajo Egipto. Los distritos que en las listas griegas de nomos son citados con los nombres de Diospoli, Peri-Tebas, Patyrites y Hermonthites representan el territorio del cuarto distrito Us. (Véase lo que anteriormente llevamos expuesto acerca de las diferencias que, segun los tiempos, presenta la division en distritos.)

El río, que antes seguía una direccion casi rectamente hacia el Norte, con una ligera inclinacion hacia el Oeste, se dirige ahora hacia el Nordeste, formando una curva detrás de Erment. Las montañas que se alzan al lado del río siguen tambien esta inclinacion, pero la cordillera oriental describe un ancho arco que partiendo, al Sur, de la aldea *Kafr el Melayeh*, enfrente de Erment, vuelve á aproximarse al río en su extremo septentrional en El-Haschaschieh (20 kilómetros río abajo). Dispuestas en esta forma las montañas que abrazan por ambos lados el valle del Nilo, dejan entre sí una vasta llanura perfectamente resguardada por todas partes que, cubierta en los tiempos prehistóricos por el creador del país egipcio de un suelo cultivable, fué considerada por los anti-

guos señores de Egipto como lugar muy á propósito para establecer en él su residencia, que exigía, como era de esperar, cada día mayor espacio. Así como á principios del antiguo imperio la Menfis del Bajo Egipto fué residencia de los reyes egipcios, del mismo modo despues se elevó á la categoria de capital de los Faraones Tebas, la ciudad de Amon, cabeza del cuarto distrito del Alto Egipto. Allí fueron á refugiarse los legítimos soberanos de Egipto, empujados por los extranjeros hyksos ó reyes pastores que hacia siglos imperaban en el delta. Despues de largas y difíciles luchas, los egipcios consiguieron sacudir el yugo de aquella dominacion extranjera y expulsar á los conquistadores, que procedentes del Asia se habian apoderado del Egipto, lanzándoles de su última plaza fuerte en el delta, de la ciudad de Anuaris. De Tebas partió el levantamiento para libertar al país, desde Tebas se consiguió sacudir la vergonzosa servidumbre, desde Tebas lograron los Faraones refugiados en el Alto Egipto reconquistar el suelo que les habian dejado sus padres: Tebas, cuna de la restauracion de la dominacion egipcia, fué muy pronto una de las ciudades mas poderosas, convirtiéndose en aquella famosa ciudad de la antigüedad de la que dice Homero:

Tiene cien puertas, y por cada una
Salen doscientos hombres preparados
Para la lucha, con caballos, armas,
Servidores, bagajes y pertrechos.

Desde entonces fué el centro de aquellos poderosos Faraones que, siguiendo gloriosa senda, vieron brillar cada vez mas espléndida y en mas ancho círculo su buena estrella; cuyo poder, remontando el Nilo, llegó mas allá de Kusch (Etiopía) hasta el país de los Nehes (negros) y por el mar Rojo hasta el territorio de Pun, es decir, hasta las comarcas de la Arabia meridional y las costas de Somali. Este poder dominó las razas establecidas en las orillas del desierto de Libia y en los oasis; ante él se inclinaron, en el Norte, los habitantes de las costas y de las islas del Mediterráneo; y llegó á extenderse hasta el interior del Asia, hasta los Estados del Eufrates y del Tigris, que rivalizaban con el Egipto. Mas gloriosos, sin embargo, que todos estos brillantes hechos de armas llevados á cabo por los ejércitos victoriosos de los Faraones de las dinastías 17, 18 y 19, tan temidos en el extranjero, en sus campañas para aumentar el poderío de Egipto, mas gloriosos, decimos, que estos hechos fueron las grandiosas construcciones con que los soberanos entonces residentes en Tebas hermosearon su ciudad y que fueron la impercedera corona que ha perpetuado al través de los siglos su nombre y el de su capital.

No hay en la tierra lugar alguno en que encontremos como en éste tantos restos de colosales monumentos de la antigüedad reunidos en un mismo sitio. Segun relaciones de los escritores griegos y romanos, Tebas fué una ciudad inmensa: en los tiempos romanos todavía tenia, así se nos dice, una longitud de dos leguas (80 estadios), pero ya entonces no se componia de hileras de casas unidas entre sí, sino que existian solo de ella algunos barrios (*noyau*), separados por campos y jardines y agrupados alrededor de los principales templos de la antigua ciudad. Dividida por el Nilo en dos mitades, de las cuales la oriental formaba la principal parte de la ciudad, sus templos y regios palacios, las casas de los vivos y las mansiones de los muertos ocupaban unos espacios cuya extension puede fijarse actualmente con bastante exactitud gracias á los principales grupos de monumentos que se han conservado á ambos lados del río. Son estos: los templos de Karnak, Medamut y Luqsor, en el Este, cuyos nombres se derivan de las aldeas allí cercanas habitadas unas y deshabitadas actualmente otras, como Medinet-Abu; en la parte

MAPA GENERAL DE TEBAS

- X. Templo de Setios I en el antiguo Quirnah.
XI. Ramaseon.
XII. Templo de Amenofis III, con los colosos.
XIII. Templo de Tolomeo, de Der-el-Bahari.
XIV. Templo de Medinet-Abu.
XV. Memotio de Ramesses III.
XVI. Puerta de la Victoria (gabellón) perteneciente al Memotio.
XVII. Templo de Turmosis III, con los edificios que posteriormente se le agregaron.
XVIII. Pequeño templo de Tolomeo.
XIX. Sepulcros de Quarnet-Murati.
XX. Sepulcros de Luqsor á Karnak y de éste al Nilo.

Las líneas trazadas desde Luqsor á Karnak y de éste al Nilo y que continúan al otro lado del río, indican las antiguas calles de edífices.

